

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1990

ARCHIVO HISPALENSE

HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA





Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPANICO
BIBLIOTECA
ADMONICION

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Artes Gráficas Padura, S.A. - Luis Montoto, 140 - SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2ª EPOCA
AÑO 1990



TOMO LXXIII
NÚM. 222

SEVILLA, 1990

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2ª ÉPOCA

1990

ENERO-MARZO

Número 222

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M.^a DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELÉFONO 422 28 70 - EXT. 213 y 422 87 31

41071 SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTICULOS

Páginas

HISTORIA

- CANO PAVON, José M.: *La personalidad científica de Manuel María del Mármol y su contribución a la introducción de la ciencia moderna en Sevilla* 3
- JIMENEZ LOPEZ, Reyes: *Evolución económica del hospital del Amor de Dios (Sevilla)* 17
- RIVAS ALVAREZ, José Antonio: *Epitafios sevillanos del siglo XVIII* 47
- VIÑA BRITO, Ana: *Morón de la Frontera, señorío de los condes de Ureña* 75
- KRAUEL HEREDIA, Blanca: «*El último refugio de las libertades españolas*». *Testimonios ingleses sobre Andalucía en 1809* 95

LITERATURA

- LAURENTI, Joseph L.: *Fray Bartolomé de las Casas (1474-1566): Fondos raros de tema americanista (siglos XVI y XVII) localizados* 129

ARTE

- QUILES GARCIA, Fernando: *La custodia de Santa María de la Mesa de Utrera y sus autores* 155
- VILELA GALLEGO, Pilar: *San Bartolomé de Sevilla* 173

BAENA GALLE, José Manuel: <i>Dibujos arquitectónicos del siglo XVII. Una propuesta de atribución</i>	185
MORENO ORTEGA, Rosario: <i>El retablo de Jesús Nazareno de Osuna. Aportación a la obra de Pedro Rol-dán «El Mozo»</i>	191
FERNANDEZ MARTIN, M. ^a Mercedes: <i>Aportaciones a la obra de los arquitectos José Alvarez y Antonio M. de Figueroa</i>	199

MISCELANEA

PLEGUEZUELO HERNANDEZ, Alfonso: <i>Nuevos datos biográficos sobre el pintor Ignacio de Rís</i>	207
GALINDO SAN MIGUEL, Natividad: <i>Una obra olvidada de Antonio Palomino en Sevilla</i>	213

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local	219
-------------------------------------------	-----

Crítica de libros

CALVO POYATO, José: <i>La Guerra de Sucesión. Antonio Cruz Casado</i>	231
SOLIS DE LOS SANTOS, José: <i>Sátiras de Filelfo (Biblioteca Colombina, 7-1-13. Klaus Wagner</i>	232
<i>Catalogue of books printed in Spain and spanish books printed elsewhere in europe bifore 1601 now in the British Library. Klaus Wagner</i>	233
RIOS SANTOS, A.R.: <i>Vida y poesía de Félix José Reino-so. Juan Rey Fuentes</i>	234
BARRIOS AGUILERA, Manuel: <i>Libro de los repartimen-tos de Loja. Manuel González Jiménez</i>	237

DIBUJOS ARQUITECTONICOS DEL SIGLO XVII. UNA PROPUESTA DE ATRIBUCION

El siglo XVII ha sido una de las épocas más interesantes del arte de Sevilla pero es de señalar que la crisis económica del momento afectó, sobre todo, a las obras de arquitectura. Esta es la razón de que arquitectos como Andrés de Oviedo, Miguel de Zumárraga o Pedro Sánchez Falconete, con originales ideas y profundos conocimientos, por la falta de medios no pudieran reflejar en grandes obras toda su personalidad. En este mundo cultural y artístico vivió el artista que realizó una colección de dibujos, objeto del presente estudio. Precisamente el sentido de este trabajo es el de apuntar algunas ideas referentes a la posible autoría de dicha colección. El repertorio de dibujos fue publicado en 1947, precedido de un estudio de Antonio Sancho Corbacho, habiendo sido reeditado en fecha reciente (1).

Uno de los problemas que se plantean a la hora de abordar el estudio de la colección es el desconocimiento de su autor. El único dato que se conoce con certeza es que de los ciento vinticuatro dibujos que forman el libro, setenta y cuatro llevan, además de la fecha, las iniciales «D.Z.», que parece, casi con toda seguridad, que responden al nombre y apellidos del autor.

Partiendo de este dato, Sancho Corbacho planteó una serie de premisas sobre la personalidad de dicho artista. En primer lugar, el origen sevillano de este dibujante, ya que el tipo de dibujos y los elementos arquitectónicos y decorativos que se usaban coincidían claramente con los utilizados en Sevilla durante el primer barroco. Además, en los dibujos aparecen algunas inscripciones encabezadas con las siglas del Ayuntamiento hispalense.

Un segundo dato a tener en cuenta, era que dicho autor se encontraba en el momento de su madurez y que poseía grandes conocimientos de archi-

(1) SANCHO CORBACHO, Antonio: *Dibujos Arquitectónicos del siglo XVII. Una colección inédita de 1663*. Edición y Estudio por... Sevilla, 1947. Reedición del Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, con prólogo de Víctor Pérez Escolano. Sevilla, 1987.

ectura, cuestiones que se pueden observar también en los dibujos. Esto le permitía realizar una obra de tal originalidad y complejidad.

En tercer lugar, habría que destacar el hecho de que el enigmático D.Z. era una persona culta, versada en el conocimiento de lenguas clásicas —hay varias inscripciones en los dibujos con textos en latín o griego— y, sobre todo, en los tratados de arquitectura, caso de el de Vignola, que utilizaba asiduamente como fuente de inspiración.

Tras todo ello, Sancho Corbacho planteaba que la posible causa de la falta de referencias documentales o artísticas al autor D.Z. podría ser debida a dos razones: la primera al hecho de que fuese un arquitecto que emigrase a América, aunque el mismo investigador no creía muy satisfactoria por el simple hecho de que la colección de dibujos se encuentre en Sevilla y no en América. La segunda razón sería que el autor fuese un religioso, lo cual justificaría, en parte, que ocultase su nombre y su condición de hombre culto. Avalaba esta hipótesis el hecho de que el libro parecía proceder del Convento de Santa Catalina de Carmona.

Con todos estos datos Sancho Corbacho intentó hallar la solución al enigma de la identidad del autor de la obra. El atribuyó el libro a un hijo o nieto de Miguel de Zumárraga, uno de los arquitectos que participó en las obras de la Parroquia del Sagrario de Sevilla. Las razones para ello eran varias; una, el observar la coincidencia estilística de algunos de los dibujos con los planteamientos y esquemas del mencionado templo. Otra razón fue el comprobar que en la biblioteca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, se encuentra un ejemplar de Pietro Cataneo Senese, *I quattro primi libri de Architettura* (Venezia, 1554), con unas iniciales semejantes a las del repertorio del siglo XVII, y otro libro de Sebastián Serlio en la edición de Villalpando (Toledo, 1563), con las iniciales M.D.Z. que, según Sancho Corbacho, están «trazadas, sin duda por la misma mano y con igual tinta que los del anterior».

Por estas razones el citado investigador se aventura a afirmar que el libro perteneciese a un descendiente de Zumárraga, que se pudo llamar Miguel Diego o Miguel Domingo Zumárraga. Ello justificaría las relaciones de los tratados vistos con las obras del Sagrario y la coincidencia en las iniciales, aunque reconoce que es extraño que nunca aparezca la inicial M en la colección de dibujos de Carmona.

Tras el estudio de Sancho Corbacho nadie ha podido encontrar jamás una referencia que pueda ser aplicada a este caso. La reedición de la obra tampoco ha aportado nada nuevo (2), y obras anteriores no han hallado respuesta a este enigma (3).

(2) Vid. nota anterior.

(3) PLEGUEZUELO HERNANDEZ, Alfonso: «Catálogo de obras. Urbanismo y Arquitectura. Fichas D.Z. A-21, A-22, A-23 y A-24», en *Sevilla en el siglo XVII*. Sevilla, 1983, págs. 153-155.

Ante los problemas planteados por el repertorio de dibujos es de señalar en primer lugar, que éste no es, como se ha querido ver por ciertos estudiosos, un tratado de arquitectura. Para que llegase a ser considerado como tal, el libro debería ofrecer un «corpus» teórico del que carece. Más bien parece una colección de dibujos preparada para que arquitectos o ensambladores tuviesen unos modelos que seguir, e incluso, lo cual es más probable, que sea una colección de uso privado de un artista.

Con respecto a su autoría cabe destacar la existencia de una figura hasta ahora desconocida en la historia de la arquitectura sevillana: Diego de Zúñiga. Sobre este personaje no se tienen muchas noticias. Los repertorios clásicos y diccionarios de artistas no arrojan ninguna luz sobre su personalidad ni sobre su trabajo.

A este respecto, la primera noticia documental que se tiene de él data de 1665, cuando debido a la muerte del rey Felipe IV, el Ayuntamiento de Sevilla decide realizar, como lo hacía habitualmente, las exequias y funerales por el alma del monarca. Elemento de la mayor importancia en este tipo de celebraciones era la construcción de un túmulo, que se solía colocar en el espacio de entre coros de la catedral. Para la construcción del catafalco, Pedro Sánchez Falconete presentó al cabildo municipal dos proyectos de túmulo (4). Sin embargo, don Gonzalo de Saavedra y Monsalves, veinticuatro y procurador mayor de la ciudad, propuso que se realizase una especie de concurso público y que un diputado reuniese todos los proyectos que pudiese para el monumento funerario de modo que el cabildo decidiese mejor y de forma más documentada.

Siguiendo con esta historia se sabe que el viernes 23 de octubre de 1665 se estudiaron diversos proyectos, siendo el que más gustó el de Diego de Zúñiga, por ser su planta la «mas autorizada y... de menos gasto» (5). Una semana más tarde dicho proyecto fue elegido ya que su planta era la más «nueva Ylmas dezente y proporcionada», rematándose en 43.000 reales de vellón en Pedro Honorio de Palencia, maestro pintor de Sevilla (6). Desgraciadamente dicho túmulo no se llevó a cabo por problemas de tipo económico. Tampoco se conoce la planta y el proyecto de Zúñiga, lo que habría permitido saber más acerca de su obra. Lo que sí se puede apuntar es la calidad superior de este trabajo que en concurso abierto se impuso sobre los proyectos de los mejores arquitectos sevillanos de la época.

La segunda noticia que se ha podido hallar de Diego de Zúñiga es relativa a la almoneda de los bienes del escultor José de Arce, celebrada el 27

(4) Archivo Municipal de Sevilla (A.M.S.). Actas Capitulares de 1665. II Escribanía. Cabildo de Lunes 12 de octubre, s.f.

(5) A.M.S. Actas Capitulares de 1665. II Escribanía. Cabildo de Viernes 23 de octubre, s.f.

(6) A.M.S. Actas Capitulares de 1665. II Escribanía. Cabildo de Viernes 6 de noviembre, s.f.

de enero de 1666 (7). En dicho acto, en el que Diego de Zúñiga compró una peanita pequeña por 36 reales, estuvieron presentes diferentes personajes del mundo artístico sevillano de la época como Juan de Valdés Leal, Bernardo Simón de Pineda, Pedro de Meneses, o Andrés Cansino. Es de señalar el hecho de que en este documento se le dé a Zúñiga el tratamiento de «don», que en la época sólo se concedía a personas con estudios o con cierto rango social.

No se han encontrado más noticias relativas a este personaje, sólo queda destacar que por esos mismos años existe en Sevilla una familia de plateros apellidada también Zúñiga (8).

¿En qué se puede basar una posible identificación de Diego de Zúñiga con el autor de la colección de dibujos arquitectónicos del siglo XVII? Primeramente habría que observar que es claro que existe una exacta coincidencia de las iniciales D.Z. con el nombre de Diego de Zúñiga. En segundo lugar, otro dato que puede avalar esta teoría es la coincidencia de fechas. Se observa que todos los datos reflejados se desarrollan entre 1662 y 1666. Así, vemos que los dibujos se realizaron entre el 9 de diciembre de 1662 y el 9 de septiembre de 1663. El túmulo de Felipe IV se contrató en 1665, y la almoneda de los bienes de José de Arce se realizó en enero de 1666.

Para profundizar más en el tema habría que analizar detenidamente las noticias que se poseen relativas a la erección del túmulo de Felipe IV. Es importante destacar que en el panorama artístico y arquitectónico de la Sevilla de 1665, el fallecimiento del rey tuvo que tener gran relieve. En la construcción de un túmulo el artista podía mezclar lo ideal con lo real, gracias a los materiales que se usaban. Eran composiciones que creaban una atmósfera irreal que junto con el aparato escenográfico fúnebre permitían experimentos técnicos con materiales ligeros, que estaban todavía vedados a estructuras definitivas. Además era una obra que se realizaba de forma oficial y apoyada por instituciones públicas como el Ayuntamiento o la Audiencia. Por todo ello es lógico pensar que los principales arquitectos de Sevilla se presentarían al concurso para poder realizar el catafalco.

Confirma este hecho el dato que se posee de que al menos Sánchez Falconete, que era Maestro Mayor de obras del Cabildo y uno de los arquitectos más importantes del momento, sí presentó dos proyectos aunque no pudo ganar la construcción de la obra ya que se consideró de mayor calidad la planta de Diego de Zúñiga, en la que éste pudo llevar a cabo las innovaciones pro-

(7) Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla. Oficio 15. Escribano Ignacio Ortiz del Angel. 1665-1667. Libro único. Folio 28 del año 1666. Cfr.: SANCHO CORBACHO, Heliodoro: *Arte Sevillano de los Siglos XVI y XVII*. En «Documentos para la Historia del Arte en Andalucía». Tomo III, pág. 88-90. Sevilla, 1931.

(8) GESTOSO Y PEREZ, José: *Ensayo de un Diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive*. Sevilla, 1899. Tomo II, pág. 45.

puestas en la colección de dibujos. A este fin, es de destacar que Sancho Corbacho ya señaló la semejanza de algunos de los dibujos con retablos sevillanos y obras de yesería, que en sus soluciones y planteamientos se asemejan bastante a los de la arquitectura efímera. Este hecho demuestra que Zúñiga, a pesar de ser un desconocido actualmente, pudo ser un arquitecto, o al menos un tracista o práctico de grandes conocimientos y de gran valía, ya que no sólo superó a Falconete sino que de los textos se deduce que también hizo lo propio con otros arquitectos que se presentaron al concurso, de los cuales desgraciadamente no se han podido hallar los nombres. De estos datos creemos poder llegar a la conclusión de que si en la Sevilla de 1665, Diego de Zúñiga fue considerado, al menos una vez y en medios oficiales, el mejor arquitecto, superando a otros artistas de gran calidad, pudo poseer los conocimientos suficientes para realizar el libro de Dibujos presentado por Sancho Corbacho.

Por último, sólo queda por destacar el hecho de que Diego de Zúñiga tuvo que ser una persona de gran presencia en los medios artísticos sevillanos y relacionado con ciertos artistas, como Juan Valdés Leal, Bernardo Simón de Pineda o Pedro Honorio de Palencia, que llegó a ser Primer Cónsul de la Academia de Murillo (9). También es posible que el desconocimiento que existe sobre él sea debido a que no residiese en Sevilla, por esta razón es importante recordar que el libro de dibujos apareció en Carmona.

Con el presente estudio no se pretende más que dar a conocer un artista sevillano, desconocido hasta ahora, y apuntar la posible autoría de una de las colecciones de dibujos de arquitectura más importantes del barroco español. Si bien es cierto que los datos aún son escasos es posible que futuras investigaciones den más luz sobre el asunto y que de esa forma se pueda conocer mejor la arquitectura barroca sevillana.

José Manuel BAENA GALLÉ

(1) PALOMINO DE CASTRO, A. *Museo Primitivo y Escala Griega*. Madrid, 1947, pag. 1081.

(2) BERNALDEZ BALLESTEROS, J. *Pedro Roldán*. Sevilla, 1973, pag. 25.

(3) Hasta la publicación de la parte de biografía de Pedro Roldán del Museo, por parte de Carlos Herrero Cortés, en el «ABC» del 20 de junio de 1974, página 47, se pensaba que había

(9) BANDA Y VARGAS, Antonio de la: *La Academia de Murillo*. Sevilla, 1983, y *Los Estatutos de la Academia de Murillo*. En «Anales de la Universidad Hispalense». Volumen XXII. Sevilla, 1961.